

IV JUNIA ORGANIZADORA REVOLUCIONARIA

2

ra. Y puedo decirle que durante ese tiempo casi todos los galleros de hoy día han pasado por mi gallería.

Trinidad pronuncia esas palabras con orgullo en el rostro, dándose cuenta de la trascendencia de lo que acaba de manifestar.

—¿Cuántos gallos tiene usted en la actualidad?

—En esta casa tengo alrededor de 150, pero además hay unos cuarenta en la Valla Habana, donde peleo todos los domingos y lunes. Estos los cuida Sarmiento, quien tiene como ayudante a su hijo Luis.

—¿Cuántas peleas suele celebrar todas las temporadas, es decir todos los años?

—Un promedio de 150 lidias tengo todos los años, lo que quiere decir que en algunas ocasiones unos gallos tienen dos o tres batallas, mientras otros ni siquiera salen al ruedo.

—¿Qué tipo de gallo es el que tiene usted ahora?

—No pudiera decirlo fijamente, porque en esto existe ya mucha mezcla o muchos cruces; aunque en realidad todos son del tipo criollo tienen descendencia de jerezanos, etc.

—¿Ha tenido siempre su gallería aquí desde que la trajo para La Habana?

—No, primero la tuve en la calle San Salvador, luego en el Club Gallístico del Vedado y por último lo he pasado todo para acá; aquí estamos muy cómodos y cerca.

PIERDE UNA FORTUNA TODOS LOS AÑOS

—Sería muy interesante conocer el grueso de sus apuestas anualmente, pues son muchos los amantes de

los gallos los que comentan su entusiasmo por el juego, habiendo quienes afirman que usted pierde a pesar de todo.

—Y así es; no podría decirle cuánto es lo que apuesto anualmente, pero sí puedo asegurarle que entre el juego y los gastos menores que siempre ocasiona la cría de gallos, que yo pierdo de ocho a diez mil pesos todos los años

No cabe duda que estas últimas palabras de Diego Trinidad tienen una importancia extraordinaria. Muy pocos podrían quizás llegar a pensar en ello.

EL RETO A TODOS LOS GALLEROS

—¿Lleva usted sus gallos al Interior para pelearlos en alguna otra parte que no sea La Habana?

—Ese es mi más ferviente deseo. Me alegro que me haya hecho usted esa pregunta porque desde hace tiempo tengo ganas de decir algo

relacionado con esto. Es necesario que el gallerismo se haga inter-provincias. Puede usted decir en EL MUNDO que yo reto a todos los galleros del país y que donde quiera que me garanticen cuatro peleas a veinte monedas, allí estaré yo con mis ejemplares. Hace falta el intercambio, pero para eso es menester que el estímulo valga la pena.

—¿Pero acaso los galleros del Interior no aceptarían esa condición suya que nos luce tan fácil?

—¿Pero acaso los galleros del Interior no aceptarían esa condición suya que nos luce tan fácil?

—No sé, la verdad, pues a veces parece como si estuvieran en un letargo del que me gustaría que despertaran,

los galleros en sus batallas...

que yo mismo se...

que yo mismo se...

de algunos otros...

que yo mismo se...

que yo mismo se...

que yo mismo se...

DOCUMENTAL

3 V JULIV ORGVNIZVDOKV BVOLIZIONVU'

pues al sport de los gallos hay que darle vida y yo estoy dispuesto a contribuir con mi parte, pero necesito que los demás hagan otro tanto.

Una llamada telefónica interrumpe nuestra charla. — Diego Trinidad tiene que partir inmediatamente, pero como ya el cronista sabe todo lo que deseaba averiguar, se dirige al popular gallero Artiles para hacerle algunas preguntas con las que espera completar la información.

EL GALLERO DEL MOMENTO

—Nos gustaría conocer algo de su vida como gallero, pues el público que acude consistentemente a las villas lo ve siempre con admiración.

—Es un honor que me dispensan, porque yo simplemente hago lo que puedo y no creo que mi trabajo sea nada excepcional. Le diré que de los 55 años que tengo, llevo veinte dedicados por completo a los gallos. Aunque allá en 1908 mi oficio era el de barbero, algunos ratos los aprovechaba para topar gallitos y de ese modo me entretenía. Mi afición por este deporte fué en aumento y después cuando fui cabo del Ejército—mi capitán era entonces el Coronel Torriente, otro ardiente partidario de las lidias que no falta a una sola función— me fué interesante por adquirir gallos de mejor clase. Poco a poco fui prosperando y logré tener una galería que todos respetaban.

—¿No se ha ocupado usted nunca más que de atender sus propios gallos?

—Por lo regular siempre he atendido a lo mío solamente. En 1939 trabajé para el señor Rodríguez Cartas y este año estoy con Don Diego Trinidad.

—¿Qué promedio de victorias tiene usted en estos momentos con los gallos de Trinidad?

—Por suerte o por casualidad, estoy manteniendo el mismo que tuve siempre con los míos y después con los del Sr. Rodríguez Cartas, es decir un promedio de dos triunfos por cada tres peleas.

—¿Cuál es en su concepto el tipo del gallo perfecto?

—Yo no le llamaría el perfecto, sino el más adecuado para la lidia y éste a mi modo de ver es el mediano. Los bajetones son defectuosos y los de pata larga se bambolean.

—¿Dónde se producen los mejores gallos en la Isla?

—Antiguamente en Vuelta Abajo, pero hoy existe la impresión de que los mejores salen de las Villas, pero esto no me consta porque hace mucho tiempo que no tengo la oportunidad de recorrer las galerías del Interior. En todas partes, sin embargo, pueden darse buenos ejemplares.

EN LA FINCA "EL CHICO"

En compañía del camarada fotógrafo Fernando Fernández irrumpimos en la Finca "El Chico", de donde han salido tan formidables ejemplares que han mantenido asombrados durante mucho tiempo a los principales galleros de la Capital.

Allí nos encontramos con todos los que integran la comitiva galleril de "El Chico": —Mayito y Raoul Menocal, Elisín Argüelles, doctor Díaz Romañach, Fatty García,

os bojiticos en sos blyncibros' ronalts es jai- yos Korelnan- podas las lejt-

lfe' jo mramo se de jramagos' ee- n bala jos sly-

lartito deseo de ventacton e ma- ese esbirita de ente rlyoclati- rramiento de ja

te. antoles slye- saoles slynos'

os pleaslos go- rreccionista' rton blyeleente nlye a resurca'

stones democlye- olmal en ja con- blye en ly ea- e llyente qalye llyele a an ol- ja slyntlye' no concede e rlybo- rramiento bol es-

e laxon de extra- blye las llyonas rlye rlyamlye men- e rlyblyeas jos

delogo leryntlo PATRIMONIO DOCUMENTAL

4

LA UNIÓN ORGANIZADORA DE LA GALLINERÍA

Johnny Sabatés y Antonio Sosa. Como es fácil advertir, se trata de un bloque muy difícil de batir una vez que escogen los gallos que han de llevar a defender los "colores" de la gallería.

Aunque la impresión inicial que dan es que son todos para uno y uno para todos como los novelescos mosqueteros de Alejandro Dumas, lo cierto es que cada uno tiene un grupo de ejemplares separado y que unos con otros compiten en la cría y con frecuencia los echan en su valla de la finca, jugándose la plata a sus favoritos como si estuvieran en algún lugar público. De ahí que logren sacar "panetelas"—como dice Fatty—para después llevarlas a vallas exteriores, donde vuelven a convertirse en "mosqueteros" para respaldar al representante de la entidad.

Al preguntar nosotros cuál es el mejor gallo o el más des tacado prospecto de la finca, nos vemos en una confusión, pues mientras Mayito nos habla encantado del pinto con que derrotó a un valioso gallo del Coronel Mendieta hace pocos días, Raoul insiste en que lo acompañemos para mostrarnos al fenomenal "Inglés", Fatty nos asegura que un indio coliblanco que tiene en las manos es lo mejor, y el doctor Romañach nos afirma que "El Vigilante"—hijo del "Calesero"— es sin duda lo más digno de aquella estancia.

Como pueden ustedes suponer, la situación era difícil para el cronista y entonces optamos por verlos a todos y sacar una vista gráfica

de todos ellos con los ejemplares que nos acababan de mencionar. De ese modo quedaban todos satisfechos y hacíamos justicia a la superclase de la gallería.

Elisín Argüelles, sin embargo, no es de los que se aferra a un determinado gallo. Todos merecen para él un calificativo, pero por lo regular se lo reserva y sólo cuando lo exterioriza es porque está convencido de que se trata de una "maravilla" aunque después en lidia real se lo desplumen.

OTROS DETALLES DE INTERES

Los señores antes mencionados dedican casi todos los días algunas horas a la observación de sus gallos y hacen trabajar lo increíble a sus galleros, a la cabeza de los cuales figura el popularísimo Miguel Angel Pérez, a fin de poder llegar a una conclusión sobre cuáles son los que están listos para la pelea.

El fin principal que persiguen, no obstante, es aumentar la producción de buenos ejemplares y procurar todos los años presentar un grupo de debutantes, pues entienden que de ese modo logran aumentar y mejorar sus gallos criollos. Sobre este podemos añadir que han tenido un éxito colosal, pues los gallos que han iniciado ya en esta temporada les arroja a ellos un balance más que favorable, sorprendente.

Ya cada vez que los representantes de la finca "El Chico" anuncian que van a llevar al ruedo a un debutante, los contrarios vacilan en

BOJITCOA EN
BLINCIBTOS
JELIA ES JET
OS BOPELNEN
ISA JES LEJTI

JO MTSIMO SE
JEMACOS' SE
ALS JOS SLE

ITTO DESEO DE
ESTON E TNA
ESBITTA DE
E PUSOCSTI
TIENTO DE JA

PTOLEA SLE
LES SLEPOS'

UNEARLOS BO
SANCIONITTA
E BLETELANGE
A RESPTES'

DES DEMOSLE
EN JA CON
EN NI SA
KENTE SALS
ELE E AN OL
SUTITIA' NO
SEDE E TMO
ENJO BOL SA

SON DE EXIA
TLES UNOS
LAMBIDEMEN
USTROES JOS

DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR

5

apostar y los logros brillan por su ausencia. Todo esto significa que el trabajo de este grupo de entusiastas deportistas se ha visto coronado por el más formidable de los éxitos.

Al darnos cuenta que lo que allí se hacía era una producción no sólo para el presente sino también para el futuro, nos dimos por satisfechos y nos disponíamos a partir cuando insistieron en aclararnos que los que merecían los elogios por el éxito eran dos valiosos ejemplares llamados "El Inglés" y "El Calesero". Ambos gallos son grandes y fuertes y su pedigré es de primera. Baste decir que "El Inglés" tiene 10 años y "El Calesero" otros tantos y que desde hace tiempo no hacen más que proporcionar hijos ganadores.

La gallería "El Chico", será cada día más temida...!

M. R. 4/40

INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
PATRIMONIO DOCUMENTAL